

## **TEMA: ¿CÓMO PERMANECER CUANDO OTROS SE APARTAN?**

**TEXTO: MARCOS 8:1-3** En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: **2** Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; **3** y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.

El texto que hemos leído para comenzar nos dice que una multitud de personas estaban con nuestro Señor Jesús y estuvieron con él tres días **SIN TENER QUE COMER Y NO SE MOVIERON**, no se fueron del lugar, sino que permanecieron con Jesús y el Señor en su misericordia les dio alimento de una forma milagrosa, por medio de siete panes y unos pocos pececillos alimento a cuatro mil personas.

Generalmente para predicar sobre este texto nos enfocamos en el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, pero este día **NO NOS VAMOS A ENFOCAR EN EL MILAGRO, SINO EN LA MULTITUD QUE SE QUEDÓ**, en esas cuatro mil personas que aun sin tener nada que comer no abandonaron a Jesús, que aun sin tener nada que comer no volvieron atrás, sino que se quedaron los tres días en él mismo lugar.

Definitivamente surge una pregunta muy importante **¿PORQUE NO SE FUERON?** Vamos a tratar de responder esta pregunta por medio de la palabra de Dios y aplicarla a nuestra propia vida para motivarnos a no movernos, a no volver atrás, a no abandonar nuestra iglesia, a no apartarnos de los caminos del Señor. Respondamos entonces **¿CÓMO PERMANECER CUANDO OTROS SE APARTAN?**

**I) TENEMOS QUE VALORAR PRINCIPALMENTE EL ALIMENTO ESPIRITUAL CON EL QUE ESTAMOS SIENDO ALIMENTADOS (MATEO 4:4)** Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Esa multitud aunque no estaban recibiendo alimento material, **ESTABAN SIENDO ALIMENTADOS POR LAS PALABRAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**, estaban recibiendo palabras de vida eterna, sus vidas estaban siendo edificadas por medio de la palabra del Señor.

Lastimosamente muchas personas no valoran eso antes de tomar la decisión de abandonar sus iglesias, sino que por malos comentarios, por malas actitudes de los hermanos, por chismes, por falsos rumores, etc se van de las iglesias sin reconocer ni valorar **EL ALIMENTO ESPIRITUAL** con el cual están siendo edificados y fortalecidos por medio de la palabra del Señor.

Nosotros somos ovejas del rebaño del Señor y nuestro Dios como buen pastor **LO PRIMERO QUE QUIERE PARA NUESTRA VIDA ES QUE TENGAMOS BUENOS PASTOS**, es decir buena palabra que alimente nuestra alma (Ezequiel 34:14) **En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.**

**II) TENEMOS QUE TENER FE Y PACIENCIA (ROMANOS 8:24-25)** Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? **25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.**

Seguramente esa multitud tenían fe en el poder de nuestro Señor Jesús, y confiaban que él haría maravillas, pero también tuvieron paciencia para esperar tres días aun sin tener nada que comer, y **AL TERCER DÍA PUDIERON VER Y EXPERIMENTAR EL PODER Y LAS MARAVILLAS DEL SEÑOR.**

El problema de muchos cristianos es que tenemos fe, confiamos que Dios puede hacer maravillas en nuestra vida, **PERO NO TENEMOS PACIENCIA PARA ESPERAR EL TIEMPO DE DIOS**, y tenemos que comprender que tener fe también significa esperar (Hebreos 11:1) **Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.**

Tenemos que tener claro en nuestra vida que si verdaderamente confiamos en él Señor tenemos que estar dispuestos a esperar (Salmos 40:1) **Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.** Podemos decir entonces que fe no es solamente creer, **FE ES CREER Y ESPERAR.**

**FRASE:** El milagro muchas veces llega al tercer día, pero muchos se van el segundo.

**III) TENEMOS QUE RECONOCER QUE SOMOS NECESITADOS DE LA AYUDA DEL SEÑOR (SALMO 40:17)** Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

Aunque el texto no nos lo dice, entre toda aquella multitud habían personas necesitadas del poder del Señor, seguramente había enfermos, ciegos, paralíticos, etc.

Y aunque no tenían alimento, **DURANTE TRES DÍAS NO SE MOVIERON, NO SE FUERON DE ESE LUGAR DONDE ESTABA JESÚS**, porque reconocieron que ellos no llegaban por comida, ellos llegaron porque **ERAN NECESITADOS DE UN MILAGRO DEL SEÑOR EN SUS VIDAS**.

Lastimosamente **HAY CRISTIANOS QUE SU SOBERBIA ES MÁS GRANDE QUE SU NECESIDAD**, y en el primer obstáculo que pone el enemigo en su vida se enojan, se desaniman y se van de su iglesia.

Uno de los más grandes ejemplos de una personas que reconoce su necesidad de un milagro del Señor para poder vencer todo obstáculo es la madre de una joven endemoniada a la cual se le conoce como la mujer cananea o la mujer sirofenicia (**Mateo 15:21-28**) **Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. 22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. 23 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. 24 Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! 26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. 27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. 28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.**

**CONCLUSIÓN**: Este día decidamos cómo aquella multitud, no apartarnos, no volver atrás, porque **ESE TERCER DÍA LLEGARÁ, Y VEREMOS LA GLORIA DE DIOS EN NUESTRA VIDA**.